

# REVISTA DE ESTUDIOS

ANÁLISIS, REFLEXIÓN Y DEBATE

2010  
Octubre  
20

## EL ANÁLISIS

RODOLFO BENITO

**Las razones para la huelga se han visto acompañadas de la fuerza de la movilización**

## LA FIRMA

JOAQUÍN APARICIO

**Hacer huelga es bello**

RAFAEL MACHADO LORCA

**De la perplejidad al bochorno**

CARMEN RIVAS

**Reforma Laboral y precariedad en los medios de comunicación**

BRUNO ESTRADA

**Desempleo y sindicatos**

CHRISTIAN DUFOUR

**Francia 2010: un país al borde de un ataque de nervios**

RAMÓN BAEZA

**¿Ha sido un fraude la Conferencia Internacional por el Empleo de Oslo?**

JOSÉ CAMPOS TRUJILLO

**Los docentes y el desarrollo económico**

## ENTREVISTA

CATEDRÁTICO DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE LA UNIVERSIDAD POMPEU FABRA

**Vicenç Navarro:  
“Nuestra fiscalidad es regresiva e insuficiente”**



# Francia 2010: un país al borde de un ataque de nervios

La situación social de este principio de otoño 2010 en Francia presenta todas las características de un país afectado por una profunda crisis: económica, social, política y, sin duda, también moral. No faltan las movilizaciones (algunas incluso violentas), pero son dispersas y no consiguen soluciones satisfactorias. A este país le falta perspectiva y motores para la transformación. ¿Podría conseguirlo?

## Una degradación lenta y profunda de las estructuras sociales del país

El alto nivel de desempleo, entre un 8% y un 10% de la población activa, alberga profundas disparidades. Los jóvenes, las mujeres y los inmigrantes son los más afectados. Los hijos de las familias desfavorecidas, a menudo procedentes de los mismos barrios, son los primeros que sufren esta situación. A lo largo de décadas, estas desigualdades se han convertido en auténticas lacras sociales, en indicadores de una transformación de la dinámica social francesa. Para una parte creciente de la población, el sentido concreto de Estado social implantado tras la segunda guerra mundial se está agotando: oportunidades de promoción social (desiguales pero reales), garantía de una seguridad social ante la enfermedad, la edad, el desempleo, etc. Los jóvenes de los barrios más desfavorecidos



“ **A lo largo de las últimas décadas, la situación económica ha cambiado profundamente, y también la situación social. El Estado del bienestar conserva aún sólidos vestigios, pero ya es sólo referencia para una parte de la población, le falta solidez para forjar la conciencia colectiva positiva del futuro.** ”

han crecido y viven en un ambiente de inseguridad, de miseria latente y, en definitiva, de falta de referencias. Los despidos colectivos permanentes, el incremento del empleo precario, la espera cada vez más larga para conseguir un empleo fijo incluso con una formación sólida, las discriminaciones sexistas y étnicas crecientes en esta época de competencia feroz, minan la capacidad colectiva para proyectarse hacia el futuro. El episodio de la expulsión seleccionada de los gitanos ilustra las tensiones latentes en el seno de la sociedad: el drama es que el Gobierno aprovecha esta tensión para sacar rédito electoral y que con esta apuesta podría incluso ganar.

A lo largo de las últimas décadas, la situación económica ha cambiado profundamente y también la situación social. El Estado de bienestar conserva aún sólidos vestigios, pero ya es sólo una referencia para una parte de la población, le falta solidez para forjar la conciencia colectiva positiva del futuro. Una parte importante de los asalariados han ido perdiendo de-

rechos a medida que se alejaban de las transformaciones económicas. Una encuesta de septiembre de 2010 desvela que un joven de cada dos entre 18 y 30 años siente «angustia por su situación y su futuro»; el 30% está «enfadado»; el 70% piensa que «la sociedad no le proporciona un lugar que tenga la importancia suficiente»; el 50% «duda de que los

estudios garanticen una inserción más fácil en el mundo laboral» (encuesta IFOP, para «El Secours Populaire » (Socorro popular francés), Libération, 21 de septiembre de 2010); el 84 % de los franceses considera que el riesgo de que los niños conozcan un día la pobreza es mayor que el de su generación (Ibid.). El descanso tras una larga carrera profesional tendrá que esperar después de la nueva ley sobre la jubilación de septiembre de 2010. En este caso también, los trabajadores —en particular, las mujeres— con contratos de trabajo cortos e irregulares saben que están condenados a unas prestaciones que no permiten una vida digna. Los hombres y las mujeres que desempeñan oficios con mucho desgaste disfrutarán aún menos de los derechos que, no obstante, han contribuido a financiar.

### Movilizaciones puntuales y elección de un método político autoritario

Una mirada atenta sobre la vida cotidiana de Francia nos indica que todas estas transformaciones no quedan exentas de reacciones, algunas son más visibles que otras. En las empresas, los delegados sindicales son capaces de intervenir cada vez más pronto para hacer frente a los riesgos sobre el empleo. Los empresarios tienen en cuenta esta capacidad de reacción. Los estudiantes, arrastrando a los sindicatos y a los partidos de izquierda, hicieron fracasar en 2005 al Gobierno Villepin, que quería implantar un contrato de trabajo eminentemente inestable para las nuevas contrataciones (el CPE o Contrato de Primer Empleo). En las ciudades y en los barrios, se constituyen grupos de resistencia a estos actos de discriminación, aunque las fuerzas parecen desigualmente repartidas. Por un lado, se han ejecutado transformaciones estructurales a largo plazo que han roto la cohesión del sistema social desde hace casi veinte años y, por otro, unas reacciones puntuales intentan limitar los efectos de estas transformaciones.

La derecha, en el poder desde el año 2002, utiliza la globalización como pretexto para acelerar la transformación de la estructura social de base solidaria, apoyándose últimamente en las tesis de la extrema derecha. En estos años, la manera de ejercer el poder adoptada por Nicolas Sarkozy ha conducido hacia un régimen presidencialista y ha reforzado la tendencia hacia un desarrollo inhumano del país. Este estilo se consideró en un principio como una forma eficaz de intervención política en tiempos de crisis, como sucedió durante la presidencia francesa de la Unión Europea en otoño de 2008. Pero, con el tiempo, este método se revela como un procedimiento sistemático que limita o rechaza el



“ La derecha, en el poder desde el año 2002 utiliza la globalización como pretexto para acelerar la transformación de la estructura social de base solidaria; siguiendo este razonamiento, últimamente se apoya en las tesis de la extrema derecha.

debate democrático, esquiva las instituciones judiciales y parlamentarias, impone decisiones sin debate previo. El episodio de los gitanos demuestra hasta qué punto el poder rechaza la necesidad de intercambiar opiniones contradictorias, tanto en Francia como con los países vecinos. Consecuentemente, el descontento político que sufre el régimen actual se ha instalado no sólo en el seno de la oposición —cosa lógica—, sino también en la propia mayoría política y parlamentaria. La Presidencia —aislada en su campo— no consigue ya alianzas en el exterior. Su único objetivo son las elecciones presidenciales de 2012. Se permite todo tipo de golpes para triunfar en esa fecha, incluida la apertura hacia las fuerzas oscuras de la xenofobia y el repliegue nacionalista. Los vínculos entre el poder de turno y los ambientes empresariales se han completado con la irrupción de

éstos en los medios de comunicación más importantes, provocando así el sentimiento de una «berlusconización» de la Presidencia francesa.

### El reto de la movilización por la jubilación y los retos de 2012

Todos estos motivos sitúan la movilización en torno a la reforma de la jubilación en un momento esencial de la vida social y política francesa. Supera ampliamente los retos —por cierto difíciles— de la propia reforma.

La ley sobre los regímenes de jubilación aprobada por el Parlamento en septiembre de 2010, a pesar de la oposición sindical unánime, pretende limitar el déficit acumulado y el proyectado del régimen de jubilación creado en 1945. Profundamente reformado en 1993 en detrimento de los trabajadores del sector privado, este régimen está muy perjudicado por las altas tasas de desempleo prolongado. Las reformas propuestas —comienzo del derecho a la pensión por jubilación a los 62 años en lugar de los 60, jubilación con pensión íntegra a partir de los 67 años en lugar de los 65— penalizan en primer lugar a los trabajadores con contratos discontinuos en su vida laboral, es decir, las mujeres y jóvenes trabajadores actuales. Estas reformas no prevén ninguna variación para los trabajadores que hayan desempeñado un trabajo penoso, ni tampoco para los que comenzaron a trabajar muy jóvenes que, a menudo, son los mismos. Indirectamente, esto supone que los trabajadores mayores llegarán al paro antes de alcanzar la edad que da inicio a estos derechos, transfiriendo así los costes sociales de la pensión de jubilación hacia el desempleo, sin resolver la cuestión del déficit.

En cuanto a la forma, el Gobierno se ha negado a mantener una verdadera negociación con los sindicatos que, sin embargo, se habían mostrado abiertos a una reforma concertada. El Gobierno esgrimió la tesis de que su preocupación era, ante todo, tranquilizar a los mercados financieros acerca de la capacidad de Francia para pagar su deuda a largo plazo, en detrimento de los principios de democracia social. Se puede incluso pensar que el distanciamiento adoptado respecto a esta democracia social pretende comunicar a estos mismos mercados financieros que la gobernanza está ahora de su parte y no del lado de la democracia política y social.

Dos factores importantes indican que la transformación del espacio social y político de cara a 2012 e incluso más allá podría estar ya en curso.

En el campo sindical, el episodio de las jubilaciones constituye la ocasión para la CGT y la CFDT de manifestar una capacidad de unidad iniciada hace unos años y re-



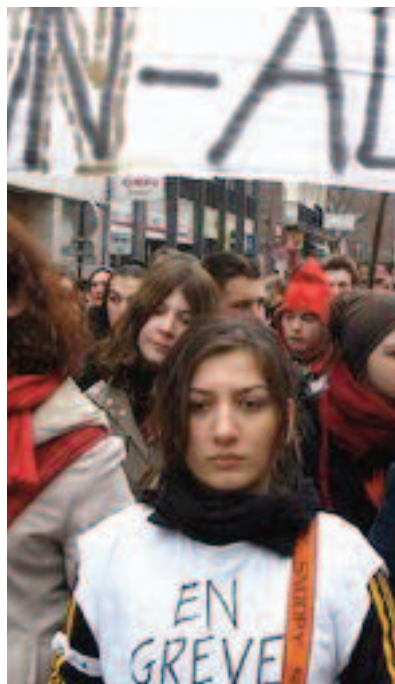
“ En el campo político, la coalición entre las organizaciones sindicales ha obligado a los partidos de izquierda, y al PS en particular, a repositionarse en un juego menos táctico con respecto al gobierno y a los futuros retos electorales.

forzada con la oposición a la ley. A Nicolas Sarkozy le habría gustado que la CGT hubiera sido su interlocutor principal, pensando que la CFDT no se movilizaría en torno a la cuestión de las jubilaciones. Ahora bien, los términos de la ley irritaron profundamente a la CFDT, y la CGT pudo así acercarse a ella. La unión de ambas confederaciones no está exenta de dificultades tanto para una como para otra organización. Su virtud consiste en fortalecer el frente sindical: las organizaciones más reticentes se sienten atraídas por la solidez de la coalición entre las dos fuerzas sindicales más importantes. Tiene también la virtud de ampliar las bases populares del movimiento. Las estrategias de unos y otros no son totalmente coherentes, pero conviven de forma eficaz. El Gobierno intenta romper esta unidad, que constituye una amenaza para él a largo plazo, aunque no consiga

hacerle rectificar la ley sobre las jubilaciones, ya votada. Las manifestaciones en la calle, las jornadas de acción tienen como objetivo permitir la expresión de una multitud de descontentos y de solidarizarlos.

En el campo político, la coalición entre las organizaciones sindicales ha obligado a los partidos de izquierda, y al Partido Socialista (PS) en particular, a reposicionarse en un juego menos táctico con respecto al Gobierno y a los futuros retos electorales. Tras años de distanciamiento entre los partidos de izquierda y los sindicatos, se plantearía de nuevo la cuestión de sus relaciones para garantizar la formulación de una nueva perspectiva política y social, fundamento para una posible alternativa política. Pues, aunque existe una oposición electoral real contra el partido en el poder —la derecha ha perdido el control de las regiones y de las ciudades importantes—, ésta última ha conseguido mantener su dominio sin alianzas en las competencias estatales centrales, por falta de un proyecto alternativo de izquierda creíble.

El triángulo PS-CFDT-CGT desempeñará un papel central de cara a las próximas elecciones presidenciales de 2012. Sobre las jubilaciones, las posiciones de los tres interlocutores se han acercado, con la idea de que habrá que encontrar una solución en 2012 si la izquierda ganara las elecciones presidenciales y legislativas. En el PS, donde se quieren mantener unos vínculos fuertes con la CGT, se ha reanudado el diálogo con la CFDT. El responsable de jubilaciones en el PS, Alain Vidalies, piensa que «es la muestra de que un partido se coloca en posición de gobernar. El estado de desintegración del contrato social es tal que los sindicatos jugarán un papel indispensable en la puesta en movimiento de la sociedad» (Les Echos, 23/09/2010). Si se consolidara el eje entre las dos confederaciones mayoritarias y el principal partido de la oposición en los próximos meses, todas las fuerzas políticas de izquierda (los verdes, el Partido Comunista, etc.) deberán unirse en este polo de atracción.



“ **Francia se ha mostrado más atenta de lo habitual respecto a la evolución social y política de los países vecinos, la de España en particular. Los paralelismos entre la movilización de los trabajadores españoles el 29 de septiembre y la movilización en Francia en torno a las pensiones por jubilación, son numerosos.**

Pero aún están lejos de ganar la apuesta. Pues, si se trata de ofrecer una alianza con el objetivo de poner fin al desmantelamiento del Estado social, los daños ya son muy importantes y no es seguro que los primeros afectados se movilicen detrás de las organizaciones que quieren defenderlos. Los trabajadores en situación más precaria son también los más alejados de las organizaciones políticas y sociales que se identifican con el Estado de bienestar: partidos de izquierda y sindicatos. Éstos se encuentran así en una situación delicada en su defensa de las conquistas sociales. Los abstencionistas en las elecciones se encuentran entre la población más amenazada socialmente: desempleados y precarios son ajenos a la influencia sindical directa. Otra parte de la población, sin embargo, partidaria de la derecha, tiene ahora una posición a la ofensiva en relación al desmantelamiento del Estado de bienestar y al refuerzo de los principios neoliberales en la orientación de la política francesa. El deslizamiento hacia una derecha dura por parte del poder pretende movilizar a esta parte de la población. Esta-

mos realmente ante la opción de un modelo de sociedad. Lo cual realiza en las elecciones y en la movilización social.

En estas circunstancias, Francia se ha mostrado más atenta de lo habitual respecto a la evolución social y política de los países vecinos, la de España en particular. Los paralelismos entre la movilización de los trabajadores españoles el 29 de septiembre y la movilización en Francia en torno a las jubilaciones son numerosos. La manifestación de Bruselas fue todo un éxito en el ámbito sindical francés. Esto abre, tal vez, la vía hacia una política sindical europea algo más unida, necesidad que se percibe cada vez con más urgencia. La defensa y la transformación dinámica del modelo social europeo se realizarán, sin duda, mediante episodios de este tipo. Así se logrará mayor apoyo popular para una construcción de Europa con la que los trabajadores puedan identificarse positivamente. <